

TEMA 7: LA NOVELA ESPAÑOLA EN LAS TRES DÉCADAS POSTERIORES A LA GUERRA CIVIL: MIGUEL DELIBES, CAMILO JOSÉ CELA, CARMEN LAFORET Y LUIS MARTÍN SANTOS

La guerra supuso un paréntesis en el desarrollo de nuestra narrativa. La censura y el exilio de autores marcan el panorama de la novela.

En los **años 40** destacan **dos tendencias**: el **tremendismo**, que se inaugura con *La familia de Pascual Duarte* de Cela, es un movimiento que **se focaliza en los aspectos más sórdidos y crudos de la realidad**; y, el **existencialismo**, que pone de manifiesto la **amargura e incertidumbre de los años de posguerra**, sus personajes son, destacan: *Nada* de Carmen Laforet y *La sombra del ciprés es alargada* de Delibes. Las características de estas novelas son:

- el reflejo de la vida de posguerra desde una perspectiva pesimista y existencial;
- los temas giran en torno a la amargura de la vida cotidiana;
- los personajes desorientados, frustrados, marginados, desarraigados o angustiados.
- la falta de crítica directa o de denuncia;
- la tendencia al narrador en 1ª persona
- y la sencillez y tradicionalidad en la técnica.

En los **años 50** surge la **novela social**, iniciada con *La Colmena* (1951) de Cela. Se trata de un tipo de literatura de corte realista y temática social atenta a los condicionamientos histórico-sociales del individuo que se caracterizó por lo siguiente:

- interés por testimoniar la situación por la que atraviesa el pueblo.
- reducción del argumento y limitación del tiempo y el espacio.
- número elevado de personajes y preferencia por el protagonista colectivo;
- estructura aparentemente sencilla y preferencia por la narración lineal;
- tendencia a la omnisciencia narrativa, con dos vertientes:
 - el **realismo objetivista** – basado en técnicas cinematográficas –, cuando el narrador se limita a reproducir la realidad con sus defectos y virtudes (*El Jarama*, de Sánchez Ferlosio, *La colmena*, de Camilo José Cela...);
 - el **realismo crítico**, cuando se ponen de relieve las injusticias sociales con la intención de concienciar al lector (*Las ratas* o *El camino*, de Miguel Delibes...).
- predominio del diálogo
- y fidelidad en el habla de las distintas clases sociales.

En los **años 60** se produce un cambio hacia la **experimentación formal** influido por la nueva novela hispanoamericana. *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos inaugura esta etapa, en que destacan también *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes; *San Camilo, 1936*, de Cela; *Últimas tardes con Teresa*, de Marsé; *Volverás a Región*, de Benet; *La saga/fuga de J.B.*, de Torrente Ballester, y *Señas de identidad*, de Goytisolo...

El experimentalismo narrativo se caracterizó por:

- la inspiración en géneros como la novela folletinesca o la novela policíaca;
- la acción mínima;
- las coordenadas espacio-temporales imprecisas;
- la estructura fragmentada en secuencias;
- la temporalización no lineal con saltos, que exige un lector atento y activo;
- el punto de vista fluctuante (multiperspectivismo);
- el monólogo interior (tal y como brota de la mente), reflejo de la lucha interna del personaje;
- la complejidad lingüística por la combinación de registros variados;
- la incorporación de géneros discursivos variados (informes, expedientes, textos de la prensa)
- y las innovaciones tipográficas (falta de puntuación, espacios en blanco...).

Miguel Delibes es un autor comprometido siempre con la dignidad del ser humano y con la naturaleza. Su obra es extensa, bien construida, redactada con prosa pulcra y transparente. En muchas de sus páginas laten el mundo rural, sobre todo el de su tierra castellana, y el mundo de la ciudad de provincias (pequeña burguesía). La novela de Miguel Delibes se caracteriza por la sobriedad y lirismo estilístico y el enfoque ético y humano.

En la producción de Delibes se aprecia una notable **evolución** que va **desde la narrativa existencial** de los **años 40** en *La sombra del ciprés es alargada*, pasando **por el realismo social** de los **50** en *El camino* y *Las ratas*, hasta sumergirse en **la novela experimental** de los **60** en *Cinco horas con Mario*. *Cinco horas con Mario* es la obra maestra de este autor, en ella cambia la técnica narrativa; puesto que se trata de un largo monólogo de una viuda, Carmen, que vela a su difunto esposo (catedrático de instituto de mentalidad progresista) durante cinco horas. Cada capítulo, introducido por una cita bíblica, incluye recuerdos y reflexiones sobre la vida en común, y también reproches a Mario por sus valores y comportamiento. En el soliloquio de Carmen se ofrece una disección social y moral de la clase media, mediocre y conservadora, de aquellos años en una capital de provincias y una visión de España que se contrapone a los ideales de su marido, Mario. Delibes continuará con su labor como novelista en los años siguientes en lo que se ha denominado **realismo renovado** con obras tan conocidas como *Los Santos inocentes*, que describe la miseria, la explotación y el trato degradante que sufren los campesinos extremeños por parte de los dueños de una finca, y constituye un retrato de la situación real del medio rural durante el franquismo. La narración en tercera persona incorpora diálogos caracterizados por rasgos dialectales y coloquiales, que se suceden sin que ningún signo ortográfico los distinga. Otras obras de Delibes son: *El príncipe destronado*, *El Hereje*...

Camilo José Cela, premio Nobel en 1989, refleja en su obra una **visión pesimista de la existencia con fuertes referencias a la sociedad de posguerra**. Es autor de una densa, desigual y variada obra literaria en la que caben novelas, narraciones cortas y libros de viaje. Su novelística se caracteriza por la constante búsqueda de nuevas formas narrativas y expresivas.

Su **primera novela**, *La familia de Pascual Duarte*, inicia el **Tremendismo** debido al mundo amargo y truculento que refleja y a la violencia en que nos sumerge. Esta obra presenta la autobiografía de un condenado a muerte, que selecciona los momentos de su vida más significativos para justificar su conducta, pues todas las desgracias que ha padecido, ambiente rural de la España de preguerra y las circunstancias familiares, lo han llevado a un destino marcado por la fatalidad.

Tras dos obras bien diferentes, *Pabellón de reposo* y *Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes*, en **1951** publica su mejor creación: *La Colmena*. Con esta novela el autor abre el camino del **realismo social**, en ella retrata la miserable sociedad madrileña tras la Guerra Civil. Los temas más importantes son la pobreza y el sexo (que permite evadirse del aburrimiento de la sórdida realidad madrileña). Su estilo narrativo es novedoso, pues su narrador en tercera persona interviene de forma constante, opina y enjuicia con ironía y sarcasmo, a veces en primera persona, y hasta se dirige a los lectores; además, son abundantes los diálogos que reproducen el habla coloquial madrileña. *La colmena* va a adelantar los rasgos de la novela experimental (sucesión de breves secuencias narrativas, protagonista colectivo, multiplicación de personajes con vidas entrecruzadas, desorden cronológico, ironía, crueldad...), que cultivará en adelante.

Finalmente se adentra en una **fase experimental** explorando nuevos caminos narrativos en obras como *San Camilo 1936*, que recrea de manera grotesca los primeros días de la Guerra Civil en Madrid; *Mazurca para dos muertos*, ambientada en la Galicia rural de los años 30; o *Cristo versus Arizona*...

Carmen Laforet ganó en 1945 a los 23 años el primer premio Nadal con su novela *Nada*, considerada una de las obras más importantes de este período. En esta obra, de **tendencia realista y estilo sencillo**, narra la historia del proceso de aprendizaje y maduración de su joven protagonista Andrea. Terminada la guerra, la ilusionada muchacha va a realizar estudios universitarios a Barcelona y se aloja en casa de unos familiares. La pobreza y la degradación moral de la familia adquieren gran importancia por su **carácter testimonial** de la España de posguerra. En la universidad conoce a Ena, que desempeñará un papel importante en su vida, pues con ella aprenderá lo que el mundo exterior puede ofrecer.

Tras *Nada*, la crítica literaria suele hablar del silencio literario de Laforet, sin embargo, en 1950 publicó *La isla y los demonios*, novela ambientada en Canarias, donde se había criado. En 1955, *La mujer nueva*, que refleja sus propias experiencias religiosas, y que tiene como tema central la fe de la protagonista, Paulina, una mujer que pasa de criticar a la Iglesia a practicar la religión católica. Siguió, en 1963, *La insolación*, primer volumen de la trilogía *Tres pasos fuera del tiempo*, de la que no llegó a publicar los otros dos tomos. También escribió novelas cortas, libros de cuentos y narraciones de viaje. Casi toda su obra gira en torno a un mismo tema central: el enfrentamiento entre el idealismo juvenil y la mediocridad del entorno.

Luis Martín Santos, formando en las corrientes filosóficas modernas, solo pudo publicar una novela, *Tiempo de silencio* (1961), debido a su temprana muerte en 1964. Esta obra va a marcar, sin embargo, un giro en la narrativa española, pues, aunque no hay en ella una verdadera renovación temática (esta novela constituye una ácida crítica de la miseria moral de la sociedad española de la época), Luis **Martín Santos fija en *Tiempo de silencio* los rasgos formales del experimentalismo** narrativo (comentados anteriormente). A partir de aquí, la novela empieza a recorrer nuevos caminos.

El asunto de la obra tiene mucho de relato folletinesco, con rasgos de novela negra. Pedro es un investigador que se ve implicado en un aborto clandestino (el de Florita, la hija del Muescas) que acaba en muerte, en un suburbio de chabolas madrileño. La policía lo detiene y, al demostrarse su inocencia, queda en libertad. Poco después, sufre la venganza de un chabolista, que mata a su novia Dorita. Pedro abandona Madrid y se hace médico rural.

Su gran novedad es la forma, el estilo, que supone una ruptura radical y definitiva con el realismo convencional: se explota el monólogo interior, cuya principal función es caracterizar a los personajes; hay un constante cambio de narrador (1ª, 2ª, 3ª persona); se acude a digresiones para ironizar y criticar sucesos; se ofrecen distintos registros lingüísticos...

Además de *Tiempo de silencio*, su producción narrativa abarca un libro póstumo de cuentos, *Apólogos*, y la edición de algunas partes de *Tiempo de destrucción*, en la que el autor retomó el tema del aislamiento cultural de España.